

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DEL DIARIO "EXCELSIOR", DE MEXICO

SANTIAGO, 4 de Julio de 1991.

Periodista: En México nosotros seguimos con mucho interés el proceso de reformas que han seguido ustedes en Chile, y creo que para nosotros es de enorme utilidad, hay muchas cosas que no solamente admiramos, sino que creemos que son dignas de seguir los pasos, seguir los ejemplos de ustedes. Me gustaría saber cuáles son los grandes desafíos y los grandes logros de la transición democrática en Chile. Y me gustaría una cosa más, ¿qué papel está jugando en la estabilidad política de su país, la reconciliación nacional?

S.E.: Bueno, yo le diría que nosotros definimos nuestras tareas, consiguientemente nuestros desafíos, en cinco grandes objetivos: la reconciliación entre los chilenos, como primer objetivo; el perfeccionamiento de nuestra institucionalidad democrática; la reinserción de Chile en el ámbito internacional; el crecimiento económico y la justicia social. Esas son nuestras tareas, y cumplirlas es el desafío que tenemos.

Yo diría que algunas de estas tareas, en cierto modo, están logradas: la reinserción de Chile en el ámbito internacional es un hecho hoy día indiscutible; en la reconciliación se ha avanzado considerablemente. En Chile ha desaparecido el clima de beligerancia y de confrontación social y política que existía hasta el advenimiento de nuestro Gobierno. Hoy por hoy hay un Gobierno democrático, apoyado por partidos políticos respetuosos del sistema y hay una oposición, que también se sujeta a las reglas del juego democrático, el Gobierno no tiene plena mayoría en el Parlamento y esto obliga a una constante negociación entre Gobierno y oposición, cada uno defiende sus puntos de vista, pero hay progresos importantes. Prevalece un clima de búsqueda de consensos.

Por otra parte, frente a las grandes heridas del pasado que significaron las violaciones de derechos humanos y la existencia de presos políticos, se ha avanzado en el camino de la reconciliación, a través, primero, del esclarecimiento de la

verdad, luego de la vindicación de las víctimas, del proyecto de ley pendiente en el Congreso, de reparación a la familia de las víctimas, y de la investigación judicial, que es el punto, diría yo, en que estamos más atrasados, como consecuencia de una serie de razones legales, propias de la juridicidad del país.

Y en el tema de los presos políticos, la mayoría de ellos han salido en libertad y esperamos que en los próximos meses puedan terminarse con ellos.

Periodista: Una pregunta directamente relacionada. Hay un proceso mundial, un proceso muy latinoamericano, de privatización de la economía. ¿Qué políticas y qué pasos es necesario para fortalecer en este ámbito la función del Estado, a medida que abandonan la intervención directa en la economía? Esto para nosotros es de enorme interés.

S.E.: Bueno, nosotros sobre ese particular tenemos una actitud bastante pragmática, es decir, no somos dogmáticos, no creemos que necesariamente toda intervención del Estado sea mala, y que las empresas públicas sean ineficientes, ni viceversa, que todas las empresas privadas sean eficientes. Creemos que hay de lo uno y de lo otro.

Ahora, en Chile el proceso de privatización de gran parte de la economía se realizó bajo el régimen anterior, y no es nuestro propósito continuar ese proceso, salvo respecto de empresas que no tengan ninguna significación estratégica ni cumplan funciones de servicio público.

Nosotros admitimos que el elemento motor del desarrollo económico debe ser la empresa privada, pero creemos que el Estado debe intervenir como árbitro del bien común, incluso para los efectos de asegurar el correcto funcionamiento del mercado.

Periodista: Señor Presidente, en México hubo un gran exilio chileno, cualitativo y cuantitativo. Sabemos que mucha de esa gente ha retornado y que participa en su Gobierno. ¿Hubo alguna influencia de México en el estilo? ¿Qué participación, qué influencia han tenido estos retornados desde México, en su Gobierno?

S.E.: Mire, efectivamente hubo un gran número de chilenos exiliados en México y muchos se han arranchado allá, y no han vuelto. En México hay una gran colonia chilena. Ahora, yo creo que, no sé si por la influencia mexicana o por los acontecimientos, las tendencias propias de nuestros días, o por las dos cosas, conjuntamente, yo diría que los chilenos que estuvieron exiliados en México han vuelto a cumplir aquí labores dentro de un espíritu de un gran aporte democrático, muchos de ellos aprendieron mucho allá, se perfeccionaron, en los centros culturales y universitarios, algunos de ellos tienen hoy día un papel importante en la vida política chilena, y tal vez su espíritu ecuánime, de búsqueda de consensos, haya sido enriquecido

por su permanencia en México.

Periodista: Señor Presidente, hay dos inquietudes más, ahora que usted va a Guadalajara. ¿En algún momento cercano, futuro, su Gobierno tiene planeado firmar el acuerdo no proliferación de armas nucleares, el famoso "Pacto de Tlatelolco", que en algún sentido pudiera ser un medio para instrumentar una profunda reforma de las FF.AA. en Chile?

S.E.: Chile suscribió el "Tratado de Tlatelolco", y no lo ha ratificado, exclusivamente, porque no han sido ratificados por algunos países vecinos, pero Chile ha estado interesado en que se produzca la ratificación, y los recientes acuerdos, el año pasado, en Brasil y Argentina, en relación con esta materia, fueron celebrados por Chile como avances muy significativos y esperamos que ojalá permitan la ratificación del Tratado por los tres países.

Periodista: Señor Presidente, por último quisiera abordar el acuerdo de libre comercio entre México y Estados Unidos, iniciativa de las Américas del Presidente George Bush. ¿Considera que en el marco del acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos habría algunas ventajas o algunas desventajas de países de Centro y Sudamérica, por ejemplo alguna restricción económica que pudiera dificultar el arribo de mercancías al norte o que los capitales se quedaran en México, en lugar de venir a Sudamérica o Centroamérica, hay algún peligro? ¿Qué sugeriría usted que se hiciera en este caso para evitarlo?

S.E.: Bueno, yo no creo que el acuerdo de libre comercio entre México y Estados Unidos pudiera significar un daño para las economías de nuestros países, del resto de América Latina. Creemos, por otra parte, que la vía de estos acuerdos de libre comercio está abierta para el resto de los países, y nosotros aspiramos a tener también un acuerdo de libre comercio, tanto con México como con Estados Unidos.

En consecuencia, yo no miro estos pasos como una amenaza para nuestro Continente.

Periodista: ¿Desea enviar algún mensaje al pueblo y al gobierno mexicano, en particular?

S.E.: Bueno, mis saludos muy cordiales al Presidente Carlos Salinas de Gortari, con quien me une una amistad muy estrecha y a quien tengo gran admiración, y un anticipo del saludo que espero darle al pueblo mexicano, cuando vaya en pocos días más a Guadalajara.

Periodista: Sabemos que existe una corriente de simpatía entre usted y el Presidente Salinas de Gortari y también entre el Ministro Foxley y el Secretario Aspe, de México. ¿Esto significa que existe algún tipo de similitud en el manejo económico, hay algunos parangones que se puedan realizar entre

ambas políticas económicas?

S.E.: Yo creo que hay ciertos parecidos, indudablemente, hay ciertas concordancias de criterio, respecto de las exigencias propias de nuestros tiempos.

Periodista: Muchas gracias, señor Presidente.

* * * * *

SANTIAGO, 4 de Julio de 1991.

M.L.S.